

Las cualidades laborales y las actitudes del adolescente de Secundaria Básica ante la actividad laboral

Labor qualities and attitudes of the Basic Secondary teenager before labor activity

Marlenis Dorrego Pupo¹ (mdorrego@uho.edu.cu) <https://orcid.org/0000-0003-1985-4973>

Maikel López Aballe² (maikel.lopez@uho.edu.cu) <https://orcid.org/0000-0003-2110-7010>

Ada Iris Infante Ricardo³ (adairisinri@gmail.com) <https://orcid.org/0000-0002-1358-3888>

Resumen

El presente artículo realiza una propuesta de las cualidades laborales que pueden ser desarrolladas en los adolescentes de Secundaria Básica y las actitudes que singularizan las mismas. Ofrece al profesor de esta educación las herramientas necesarias para su desarrollo teniendo en cuenta la Situación Social del Desarrollo en que se encuentra el adolescente, con el objetivo de contribuir a su formación laboral como aspecto esencial de su formación integral. Se fundamenta en la concepción teórica de la formación laboral establecida por investigadores del Centro de Estudio para la Formación Laboral. Para la concreción de la investigación se emplean los métodos, análisis-síntesis, inducción-deducción, el estudio histórico-lógico y las consultas a las fuentes. Esta propuesta puede generalizarse a todas las Secundarias Básicas del país, y contribuir al componente de Educación Politécnica, Laboral, Económica y Profesional que se lleva a cabo como parte del III Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación en Cuba.

Palabras claves: Formación laboral, cualidades laborales, Educación Secundaria Básica.

Abstract

This article makes a proposal of the work qualities that can be developed in the adolescents of Basic Secondary School and the attitudes that distinguish them. It offers the teacher of this education the necessary tools for its development, taking into account the Social Situation of Development in which the adolescent is, with the objective of contributing to their job training as an essential aspect of their integral training. It is based on the theoretical conception of job training established by researchers from the Study Center for Job Training. For the concretion of the investigation the methods, analysis-synthesis, induction-deduction, the historical-logical study and the consultations to the sources are used. This proposal can be generalized to all the Basic Secondary Schools in the country, and contribute to the Polytechnic, Labor, Economic and

¹Doctora en Ciencias Pedagógica. Profesora Auxiliar. Universidad de Holguín. Cuba.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Profesor del Centro de Estudios para la formación laboral de la Universidad de Holguín. Cuba.

³Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular. Universidad de Holguín. Cuba.

Professional Education component that is carried out as part of the III Improvement of the National Education System in Cuba.

Key words: Job training, job skills, Basic Secondary Education.

La sociedad actual a escala internacional vive un momento histórico trascendental de cambios y perfeccionamiento de sus sistemas educativos, por lo que las instituciones educativas no pueden quedarse al margen de estos cambios, tienen el reto de formar integralmente la personalidad de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, de manera que sean portadores de cualidades como el amor al trabajo, la solidaridad, la laboriosidad, la responsabilidad, el humanismo, la honradez, entre otras; para que puedan enfrentar estos cambios y actúen en consonancia con las aspiraciones y prioridades del actual proceso económico y social.

En la actualidad se le otorga especial importancia al estudio de las cualidades de la personalidad, donde la finalidad del proceso educativo es su formación. En el presente estudio se proponen las cualidades laborales que deben ser desarrolladas en los adolescentes de Secundaria Básica y las actitudes que singularizan una actuación de excelencia orientado a su formación laboral.

La Educación Secundaria Básica tiene como fin la formación integral del adolescente cubano, que promueva una cultura general e integral, que le permita estar plenamente identificado con su nacionalidad, conocer y entender su pasado, enfrentar su vida presente y su preparación futura, adoptando conscientemente una opción de vida socialista, que garantice la defensa de las conquistas sociales alcanzadas y la continuidad de la obra de la Revolución, expresado en sus formas de sentir, pensar, actuar y convivir. La misión antes referida y los objetivos formativos generales y por grado revelan a la formación laboral como un proceso sustantivo a priorizar dentro de la formación integral del adolescente cubano.

Las cualidades de la personalidad

Las cualidades personalógicas aparecen en la bibliografía consultada asociadas a rasgos, características, constructos teóricos y formaciones psicológicas. (Allport, 1967), las define como características o procesos fundamentales que existen en las personas, dando una idea de algo estático, inamovible. También se las considera en constante transformación y desarrollo al plantear que se logran, por lo general “en un largo proceso en el que hay aprendizaje del componente cognoscitivo, pero además hay un proceso formativo en el que interactúa lo cognoscitivo con lo afectivo y lo volitivo, donde hay motivos, aspiraciones, ideales, valoraciones” (Silvestre, 2002, p.138).

Bermúdez (1994), considera que son: “abstracciones, constructos teóricos que elaboramos a partir de, y para dar explicación a la aparente consistencia que presenta la conducta de las personas en situaciones distintas” (p. 338). Por su parte, Pérez y otros (2004) las concibe como “características relativamente estables de la personalidad que expresan las disposiciones o predisposiciones del hombre a

reaccionar ante determinados objetos, situaciones o personas en consecuencia con los motivos que estimulan y conducen su actividad para satisfacer sus necesidades” (p. 53).

Según Baxter (2003), las cualidades de la personalidad reflejan el resultado de un proceso, en el que las experiencias interpersonales y de interacción con el medio, los principios, valores y normas sociales propios de una sociedad son asimilados por sus miembros, convirtiéndose en sus propios valores y normas, que los orienta actuar consecuentemente con rasgos que poseen una cierta estabilidad. Valora, además, que toda cualidad de la personalidad está formada por tres aspectos esenciales: el conocimiento y comprensión del significado y contenido de la cualidad y sus formas de conducta, la motivación para actuar conforme a la cualidad deseada y las formas de conducta en las que se expresa la cualidad.

En el contexto de la formación laboral se ha definido que las cualidades laborales son “características relativamente estables, manifestaciones de la autorregulación de la personalidad que expresan la actitud de los sujetos hacia la actividad laboral” (Infante, Leyva y Mendoza, 2014, p. 64). Esto hace necesario profundizar en el estudio de las actitudes, los mecanismos sociopsicológicos de su formación, sus componentes y cómo el docente desde su labor orientadora puede contribuir a su formación.

El desarrollo de actitudes hacia lo laboral

La actitud orienta la actuación de los adolescentes y refleja la forma de responder a la diversidad de información proveniente de los contextos sociolaborales de manera dinámica y personalizada, expresa la dirección en que han sido interiorizados las normas y los valores socialmente establecidos. Responde, además, a la forma particular de reaccionar ante la influencia externa del medio social y laboral, lo que posibilita asumir una postura activa ante los hechos, fenómenos de la naturaleza y la sociedad vinculadas a problemas de la familia, la escuela, la comunidad y las actividades escolares y extraescolares.

El estudio de las actitudes comienza a desarrollarse

... por el deseo de explicar el por qué los individuos actúan de una forma u otra. Como procesos psicológicos intervienen en el desarrollo de la actividad humana pero no son manifiestos, explícitos, claros, sino que están mezclados de forma tal con los restantes procesos, que es necesario hacer un análisis muy cuidadoso para lograr extraer sus características fundamentales. (Bello y Casales, 2002, p. 93)

Las actitudes no son observables o medibles directamente, sino que se infieren por la forma de reaccionar de las personas, reflejadas en la conducta sistemática que asumen ante las situaciones, las personas o los objetos. Son procesos derivados del aprendizaje, de la experiencia, de manera que se forman y desarrollan a lo largo de toda la vida de acuerdo con las exigencias del medio, sobre la base de las actividades que realiza el individuo, los conocimientos que adquiere y la comunicación que establece consigo mismo y con los demás, como producto del proceso de socialización

por el que atraviesa.

La actitud es una disposición de carácter orientador que regula la personalidad hacia el logro de una respuesta, que puede ser traducida o no en conducta y que expresa una relativa congruencia entre el pensar, el sentir y el actuar, sobre la base de los principales motivos que mueven, orientan y dirigen la actuación del sujeto hacia la satisfacción de sus necesidades.

La disposición de carácter orientador que adopta el individuo como respuesta a los objetos de la realidad, en una interacción dialéctica con los mismos que está determinada integralmente por la situación existente y la experiencia anterior, esta disposición se fija en el psiquismo, actuando sobre las posteriores reacciones, y puede ser traducida o no en conducta. (Ponce, 1981, p.41)

Por otra parte, Núñez de Villavicencio (2001) plantea que las actitudes “son formas organizadas de pensar, sentir y actuar ante los objetos, fenómenos, personas o grupos” (p.76).

El análisis de estos aspectos conduce a considerar que las actitudes expresan la toma de posición de las personas ante la vida. Son disposiciones o predisposiciones que determinan tanto las actuales como las potenciales respuestas de cada persona en el mundo social ante determinados objetos, situaciones u otras personas en correspondencia con los motivos, que conducen hacia determinada dirección.

Las actitudes en su nivel, originadas por la necesidad, sirven de base a la conducta, actúan sobre la conducta, pero también ocurre el mismo proceso en sentido contrario, la conducta actúa sobre la actitud. Mediante las actitudes, la personalidad se manifiesta y desarrolla de manera que si se quiere desarrollar el amor hacia el trabajo como una cualidad laboral reflejado en la conducta que asume el sujeto ante el trabajo ya sea dentro o fuera de la institución, este debe sentir primero la necesidad del trabajo a partir de la significación y el sentido personal que tiene para él la actividad laboral. Esto se logra, a partir de una adecuada orientación educativa del sistema de influencias de la escuela, la familia, la comunidad en función de resaltar la importancia del trabajo como fuente de disfrute y satisfacción para la vida.

En el proceso de formación de las actitudes influye la experiencia de la personalidad a lo largo de la vida, condicionada por la percepción que se tiene de los objetos, personas o situaciones. La experiencia es parte componente de la conciencia, se forma en el transcurso de la actividad práctica y en la interacción con las demás personas, lo que indica que la influencia social y la interacción del sujeto con los diferentes contextos de actuación (familia, escuela, comunidad), así como las particularidades psicológicas de la personalidad, determinan en gran medida la formación de la actitud y constituyen elementos a tener en cuenta para lograr su modificación en el proceso de orientación hacia la formación laboral.

En consecuencia, para lograr la formación laboral a la que se aspira, esta debe iniciar desde edades tempranas, de manera que las actividades laborales que se desarrollen

generen en los estudiantes vivencias agradables, cargadas de una elevada satisfacción por su realización.

En la base de las actitudes se encuentran las principales necesidades y los motivos que orientan y movilizan la conducta de las personas, de manera que estas pueden ser modificadas en la medida que se adquiere plena conciencia de ellas y se oriente la actuación en función de su satisfacción. La autovaloración que realizan los adolescentes de su comportamiento ante determinadas situaciones de la vida en función de sus posibilidades y potencialidades contribuye a adecuar sus actitudes en consonancia con lo que se espera de ellos. Se debe ir potenciando desde edades tempranas la autovaloración sobre la base del conocimiento de los principales motivos e intereses que mueven la actuación del sujeto.

Las actitudes constituyen unidades psicológicas primarias, que conducen a una actuación rápida, inmediata y directa ante situaciones vinculadas a contenidos significativos para el sujeto que generan una fuerte carga emocional. Poseen relativa estabilidad y requieren de un proceso reflexivo poco profundo ante los diferentes hechos y fenómenos que enfrenta (Pérez y otros, 2004).

La personalidad logra configurar como formación psicológica primaria aquellas actitudes que le son esenciales y significativas, y en los que logra un compromiso que sirven de sustento a la formación de las cualidades expresadas a través de la actuación. De manera que se produce una relación dialéctica entre actitud, cualidad y actuación, donde la primera sirve de base para la formación y desarrollo de las otras.

Según plantea Núñez de Villavicencio (2001), en las actitudes pueden apreciarse tres aspectos importantes: objeto, dirección e intensidad. El primero es aquello frente a lo cual el sujeto reacciona; pueden ser personas, objetos, situaciones, instituciones; la segunda indica si es a favor o en contra, desde la aceptación total hasta el rechazo más profundo; y la tercera implica la fuerza de la dirección, en qué medida se acepta, se odia o se rechaza.

El modelo tridimensional de las actitudes, el cual se asume en este artículo, aborda los componentes cognitivo, afectivo y conductual. Este es tratado por McGuire (1968), Núñez de Villavicencio (2001), Ubillos, Mayordomo y Páez (2004), entre otros. McGuire (1968) plantea que el componente cognitivo se refiere a la forma como es percibido el objeto actitudinal, es decir, el conjunto de creencias y opiniones del sujeto sobre el objeto de actitud. Por otra parte, el componente afectivo expresa lo que se siente hacia el objeto, los sentimientos de agrado o desagrado (McGuire, 1968), matizados por la percepción que se tiene de ellos según las vivencias. Por último, el componente conductual hace referencia a las tendencias, disposiciones o intenciones conductuales ante el objeto de actitud. Este componente es la manifestación práctica y observable (tanto en gestos como en expresiones verbales), lo que el sujeto hace y expresa sobre dicho objeto y que en mayor medida permite saber si la actitud está formada.

De esta manera, para desarrollar adecuadas actitudes hacia lo laboral es importante que el objeto de reacción sea motivador. Esto se logra a partir del desarrollo de actividades laborales significativas que despierten en el adolescente la necesidad, el deseo y el interés por conocerlas y realizarlas, que estimule vivencias afectivas agradables en su desarrollo. Así se propicia su aceptación, implicación y movilización garantizando una reacción positiva hacia lo laboral. Estas herramientas deben considerarse desde la función orientadora del docente para contribuir a la formación laboral de los adolescentes.

Lo anterior revela que las cualidades laborales y su expresión en las actitudes se condicionan y concretan en la actividad laboral que realiza el adolescente como parte de su formación integral en la Educación Secundaria Básica. Las cualidades laborales expresan las actitudes del adolescente ante la actividad laboral y es indicativo del nivel alcanzado en su formación laboral. Su desarrollo favorece el empleo óptimo de las potencialidades y recursos de los adolescentes para aprender, ayuda el autoconocimiento y la autovaloración y de manera general los recursos personológicos que están en la base de la toma de decisiones que contribuyen a la formación de las cualidades laborales.

Permite, además, desarrollar al máximo la personalidad del adolescente, propicia una preparación para el logro de su orientación, para alcanzar en lo posible una madurez para la toma de decisiones hacia lo laboral y el estudio, comprender y aceptarse a sí mismo y a los demás, lograr la adaptación a los cambios desde lo biológico, lo social y psicológico y su ajuste emocional. Contribuir, además, a un proceso de formación laboral más individualizado y personalizado, con un carácter integral, favoreciendo el desarrollo de las áreas personal, escolar y laboral.

Por lo que el docente debe realizar un diagnóstico de las particularidades de los adolescentes como las necesidades, motivos e intereses hacia lo laboral, que permita establecer la debida ayuda y orientar su actuación en función del crecimiento de las actitudes como expresión de las cualidades laborales. Debe intencionar las actividades laborales en función de lograr una adecuada autovaloración según las posibilidades del adolescente y del resultado del diagnóstico psicopedagógico integral como premisas para lograr una adecuada orientación del proceso de formación de estas cualidades.

La relación de ayuda que establece el docente con el adolescente se concreta en ponerlo en posición de aprender, crecer y resolver de manera desarrolladora sus problemas y lograr que cada toma de decisiones y actuación estimule el desarrollo de sus motivos, sentimientos, valores y actitudes más positivas, potencie la necesidad de aprender más y desarrolle en su personalidad cualidades laborales que le permita pensar, sentir, valorar, hacer, actuar y sobre todo amar a todo lo que le rodea y así mismo.

Cualidades laborales a desarrollar en los adolescentes de Secundaria Básica y las actitudes que la singularizan

A continuación, se relacionan las cualidades laborales a trabajar en esta educación con los rasgos que la singularizan, que se constituyen en las actitudes que se van estructurando en la personalidad del adolescente para configurar la cualidad:

Responsable. Se expresa en:

- El cumplimiento con disciplina de sus deberes como integrante de los grupos de trabajo y de estudio, en las actividades laborales como los círculos de interés, los proyectos sociales y técnicos y otras.
- El compromiso y la exigencia consigo mismo y con los demás en el cumplimiento con calidad de las tareas asignadas durante la actividad laboral, y en la toma de decisiones para la adecuada selección de una especialidad u oficio de la ETP o continuar estudios en la Educación Preuniversitaria sobre la base de las necesidades y potencialidades en su personalidad y en el contexto social.
- El aprendizaje, asunción y cumplimiento de las normas y valores sociales, con una adecuada jerarquización de los mismos, que contribuyan al desarrollo del trabajo grupal e individual, y en la elaboración de objetivos, planes y proyectos de vida.

Solidario. Se expresa en:

- El compromiso por el bien común y la disposición para ayudar, comprender y apoyar a los demás y así mismo; durante la realización de las actividades laborales, incluyendo la toma de decisiones para la elección de la continuidad de estudio.
- La valoración adecuada que hace el adolescente de sí mismo y de los demás, sobre la base de un adecuado conocimiento de los recursos personológicos y su regulación durante el desarrollo de las actividades laborales.
- El respeto, la confianza y la ayuda a sí mismo y a los demás durante el desarrollo de las actividades laborales, que le permitan establecer adecuadas relaciones de comunicación y colaboración.

Laborioso. Se expresa en:

- El cumplimiento de las tareas escolares y labores, de manera que implique una actuación cuidadosa, dedicada, sistemática y esforzada, que les permitan obtener productos y prestar servicios que sean útiles y necesarios para sí mismo y para la sociedad.
- La actitud positiva ante el estudio y el trabajo a partir de evidenciar interés, disposición y satisfacción por las actividades laborales que realiza, manifestado en el compromiso que establece el adolescente con su crecimiento individual.

- La manifestación de comportamientos adecuados y productivos durante la solución de los problemas escolares, laborales y de elección de la continuidad de estudio, que pueden aparecer en esta etapa.

Honesto. Se expresa en:

- La correspondencia entre lo que siente el adolescente, con lo que expresa en el discurso y su actuación, durante el desarrollo de las actividades laborales y en el proceso de elección de un camino en la vida.
- La actuación veraz y consciente ante las acciones de carácter laboral y la preparación para su futuro.
- La combatividad ante manifestaciones negativas de corrupción, hipocresía, fraude, traición, doble moral durante la actividad socialmente útil y demás procesos sociales que desarrolla.

Organizado. Se expresa en:

- La selección adecuada de materiales, útiles, herramientas y medios de trabajo necesarios para el desarrollo de las actividades laborales, que permita su solución exitosa.
- La planificación y el empleo de métodos y medios adecuados durante la realización de las actividades laborales.
- La presentación del resultado o producto del trabajo de forma lógica, ordenada, coherente, según los medios y métodos que ha planificado.

Perseverante. Se expresa en:

- El esfuerzo personal, la decisión y la constancia que manifiesta ante las metas que se traza durante la actividad laboral, incluyendo las relacionadas con la continuidad de estudio, según las potencialidades y limitaciones que presenta.
- El empeño e insistencia que manifiestan ante las exigencias y retos de la actividad laboral y ante el planteamiento de objetivos mediatos y conscientes que orientan su conducta para la elección de la continuidad de estudio.
- La firmeza y la búsqueda de soluciones a las dificultades y barreras que surgen durante la realización de la actividad laboral, como fuentes de enriquecimiento de sus recursos personales.

Independiente. Se expresa en:

- La realización de las actividades escolares, laborales y de elección de un camino en la vida, sobre la base de sus propios conocimientos, habilidades, potencialidades, posibilidades y limitaciones de recursos personales y de una adecuada autovaloración, que favorezca su preparación para la toma de decisiones en la selección de su futuro.

- La toma de decisiones propias en la realización de la actividad laboral, a partir de experimentar diferentes variantes en la búsqueda de soluciones a los problemas y retos que enfrenta, para ir condicionando su preparación para la elección de la continuidad de estudio.
- La determinación de su actuación y expresión de criterios, a partir de sus propias motivaciones y conocimientos, que conduzcan a proponer acciones durante la actividad laboral, sobre la base de adecuadas relaciones consigo mismo y con los demás en los diferentes contextos de su actuación.

Flexible. Se expresa en:

- La escucha, aceptación de criterios y recomendaciones que contribuyan a la realización exitosa de la actividad laboral, al estar abierto a la comunicación y a la adquisición de nuevas experiencias para contribuir al crecimiento personal y la elección de un camino en la vida.
- La adaptación a las condiciones del contexto donde realiza la actividad laboral y a las personas con las que interactúa, tomando lo mejor de cada circunstancia y haciendo compatibles con los demás su estilo personal de trabajo, sus costumbres, hábitos y modo de actuar, para ser más productivos.
- El reconocimiento de actitudes inadecuadas, puntos de vista errados en la realización de la actividad laboral y mostrar disposición para llegar a un acuerdo común y enriquecerse con las opiniones de los demás.

Sensible. Se expresa en:

- La percepción, reconocimiento y sentimiento por las necesidades y problemas de sí mismo y del contexto social, manifestando compromiso y protagonismo por la solución de los mismos, mostrando una vinculación profunda con los demás y preocupación por sus problemas durante la actividad laboral, incluyendo los relacionados con la continuidad de estudio.
- Muestra de estados de ánimo adecuados y satisfacción durante el desarrollo de las actividades laborales.
- El interés por producir con calidad y estética el producto de la actividad laboral, manifestando sentimientos de amor y afecto hacia la labor que realiza en los diferentes contextos de formación.

Creativo. Se expresa en:

- Muestra motivación hacia el descubrimiento y comprensión de los problemas escolares y laborales de sí mismo y de su entorno, incluyendo los relacionados con la selección de un camino en la vida; que generen ideas originales y variadas para la solución de los mismos.

- La demostración de un pensamiento lógico, en el que predomine la imaginación y la curiosidad intelectual ante la solución de los problemas escolares y laborales de sí mismo y de su entorno, incluyendo los relacionados con la selección de un camino en la vida; de sus causas y la propuesta de soluciones innovadoras.
- Muestra seguridad, confianza en sí mismo y en los demás, voluntad de vencer, crecer ante los obstáculos y disposición a enfrentar riesgos, durante la solución de los problemas escolares y laborales, de sí mismo y de su entorno, incluyendo los relacionados con la continuidad de estudio.

Para el desarrollo de estas cualidades es importante destacar la etapa del desarrollo en que se encuentran los estudiantes, la adolescencia. Esta etapa está marcada por cambios importantes en la personalidad, se desarrollan las bases, se crean las condiciones y se proyecta la orientación general en la formación de las actitudes de la personalidad, que se siguen desarrollando en la juventud. Por lo que esta etapa está condicionada por cambios cualitativos en el orden social, biológico y psicológico donde se resignifican las influencias y el sistema de relaciones con sus iguales y los adultos; tal es así, que la comunicación con el docente constituye en un factor determinante para el desarrollo de las actitudes hacia la actividad laboral y por ende de las cualidades laborales.

El conocimiento de las características de la etapa por parte del docente es un aspecto de esencia para el desarrollo de estas cualidades. Por lo que se sugiere su estudio y el diagnóstico de las cualidades laborales antes mencionadas, según las actitudes que la singularizan.

Por lo que el presente estudio aporta las cualidades laborales que deben ser desarrolladas en la Educación Secundaria Básica y las actitudes que la caracterizan para la realización del diagnóstico. Constituye además un resultado de la línea de investigación “La formación laboral en la Educación Secundaria Básica” del Centro de Estudio para la Formación Laboral de la Universidad de Holguín.

Referencias

- Allport, G. W. (1967). *La personalidad. Su configuración y desarrollo*. La Habana: Edición Revolucionaria.
- Alonso, L. A., Dorrego, M., y López, M. (2019). Cualidades laborales a desarrollar en los desempeños profesionales de los estudiantes de las carreras de Ciencias Técnicas. En *Ciencia e Innovación Tecnológica, Vol. IV, Capítulo de Ciencias Pedagógicas*. Las Tunas: Edacun.
- Alonso, L. A., Martínez, O. y Domínguez, I. (2019). El desarrollo de cualidades laborales en niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos. *Opuntia Brava*, 11(2), pp. 116-131. Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu>

- Báxter, E. (2003). *¿Cuándo y cómo educar en valores?* Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
- Bello, Z. y Casales, J. C. (2002). *Psicología social*. La Habana: Félix Varela.
- Bermúdez, J. (1994). *Psicología de la personalidad*. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, España.
- Bermúdez, R. y Pérez, L. (2004). *Aprendizaje formativo y crecimiento personal*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Infante, A. I., Leyva, P. A., y Mendoza, L. L. (2014). Concepciones teóricas acerca de la formación laboral. *LUZ*, (2), 73-85. Recuperado de <http://luz.uho.edu.cu/index.php/component/content/article/139>
- McGuire, W. J. (1968). Personality and attitude change: An information-processing theory. *Psychological foundations of attitudes*, 171, p. 196.
- Núñez de Villavicencio, F. (2001). *Psicología y Salud*. La Habana: Ciencias Médicas.
- Pérez Martín, L., Bermúdez, R., Acosta, R. M. y Barrera, L. M. (2004). *La personalidad: su diagnóstico y su desarrollo*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
- Ponce, J. R. (1981). *Dialécticas de las actitudes en la personalidad*. La Habana: Científico-Técnica.
- Silvestre, M. (2002). El proceso de enseñanza aprendizaje y la formación de valores. En García, G. (Comp.), *Compendio de Pedagogía*, (pp. 134-144), La Habana: Pueblo y Educación.
- Ubillos, S., Páez, D. y Mayordomo, S. (2004). Actitudes: definición y medición. Componentes de la actitud. Modelo de la acción razonada y acción planificada. En Fernández, I. (coord.), Ubillos, S. (coord.), Zubieta, E. (coord.) y Páez, D. (coord.), *Psicología Social, Cultura y Educación*, pp. 301-326. España: Pearson Educación.